



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones

Internacionales

“El papel de la cooperación para el desarrollo en la consolidación de Timor Oriental como país independiente, 1999-2019.”

Estudiante: Gabriela Martín Fernández del Riego

Directora: Analilia Huitrón Morales

Madrid, abril 2023

RESUMEN

A través del presente trabajo se analizará la cooperación internacional en la consecución de la independencia de Timor Oriental y su posterior estabilidad y desarrollo, con una especial referencia al papel de la Organización de las Naciones Unidas. En este sentido, la hipótesis que guiará este trabajo es que la cooperación internacional tiene un papel relevante en el orden mundial y contribuye de manera efectiva en los procesos de desarrollo político, social y económico de las naciones. Para intentar comprobar esta hipótesis, se realizará un breve recorrido histórico que pondrá en contexto la actual situación de Timor Oriental, pasando por el proceso de su independencia entre los años 1999 y 2002, con la Administración transitoria de Naciones Unidas, y posteriormente su construcción y consolidación como país soberano, democrata, centrando el análisis en la influencia que ha tenido la cooperación internacional en estos escenarios. Los resultados obtenidos en esta investigación permitirán dar cuenta de la contribución de la cooperación al desarrollo de este país.

Palabras clave: Timor Oriental, independencia, cooperación internacional, Asia.

ABSTRACT

This work will analyze the role of international cooperation in achieving the independence of East Timor and its subsequent stability and development, with special reference to the role of the United Nations. In this sense, the hypothesis that will guide this work is that international cooperation has an important role in the world order and contributes effectively to the political, social and economic development processes of nations. To try to test this hypothesis, a brief historical resume will be made to put into context the current situation in East Timor, going through the process of its independence between 1999 and 2002, with the Transitional Administration of the United Nations, and later its construction and consolidation as a sovereign, democratic country, focusing the analysis on the influence that international cooperation has had in these scenarios. The results obtained in this research will allow us to account for the contribution of cooperation to the development of this country.

Key words: Timor Oriental, independence, international cooperation, Asia.

ÍNDICE:

<i>INTRODUCCIÓN</i>	4
<i>1. CONTEXTUALIZACIÓN E HISTORIA DE TIMOR ORIENTAL</i>	5
1.1 Contexto geopolítico:	5
1.2 Timor Oriental: colonia portuguesa	6
1.3 Retirada de Portugal y ocupación del territorio por Indonesia	8
<i>2. CUESTIONES CONCEPTUALES</i>	10
2.1 El derecho de autodeterminación de los pueblos	11
2.2 Cooperación internacional para el desarrollo	12
<i>3. MARCO METODOLÓGICO</i>	15
<i>4. PROCESO DE INDEPENDENCIA DE TIMOR ORIENTAL Y EL PAPEL DE LOS ACTORES INTERNACIONALES</i>	15
<i>5. EL PAPEL DE LOS AGENTES INTERNACIONALES EN LA CONSOLIDACIÓN DE TIMOR COMO ESTADO INDEPENDIENTE</i>	24
5.1 La cooperación internacional en la consolidación de Timor Oriental como país independiente. Algunos breves ejemplos	26
<i>6. SITUACIÓN ACTUAL DE TIMOR ORIENTAL COMO TERRITORIO INDEPENDIENTE</i>	27
<i>CONCLUSIONES</i>	31
<i>BIBLIOGRAFÍA:</i>	34

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XVIII y con mayor intensidad durante los siglos XIX y XX, surgieron los movimientos de independencia de los Estados colonizados, promoviendo el reconocimiento del derecho a la libre autodeterminación de los pueblos y su soberanía sobre su territorio, población y recursos. Sin embargo, el concepto de autodeterminación no se recoge como principio fundamental del derecho internacional hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, con la Carta de las Naciones Unidas, concretamente en los artículos 1º apartado II y en el artículo 63º donde se recoge el derecho de los territorios no autónomos.

En esta misma línea, el derecho a la libre determinación de los pueblos se recoge en la Declaración sobre los Principios de Derecho Internacional referentes a las Relaciones de Amistad y a la Cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas de 1970 en su artículo primero, apartado segundo, en el que menciona: *“Los Propósitos de las Naciones Unidas son: 2. Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal”*.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) desde el año 1963, recoge en una lista de Territorios No Autónomos a aquellos pueblos que no han alcanzado aún la plenitud del gobierno propio y que, por tanto, siguen bajo la administración de otro país u organización de administración, sin haber alcanzado todavía la plena descolonización o autodeterminación. En sus inicios esta lista recogía un total de setenta y dos territorios, de los cuales solo permanecen diecisiete en la actualidad. El objetivo principal de esta lista es recordar a aquellas Potencias Administradoras su responsabilidad en la realización del proceso de descolonización, asegurando los derechos de los pueblos afectados. Además, permite a la ONU revisar anualmente la situación de estos territorios y tomar medidas para colaborar en el proceso de descolonización y autodeterminación de los pueblos y, de este modo, poder proteger los derechos e intereses de los mismos (Naciones Unidas, s.f.).

A través del presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) se realizará un análisis del proceso de independencia de uno de los territorios pertenecientes a la citada lista original de la ONU: Timor Oriental. El objetivo principal es estudiar la capacidad de la cooperación internacional para intervenir en los procesos de descolonización y determinar si su implicación es decisiva para que el proceso sea un éxito. En concreto, se analizará el caso de Timor Oriental y el papel que desempeñó la ONU en este proceso. Se pretende así probar que la cooperación internacional desempeñó un papel fundamental en la consolidación de Timor Oriental como país independiente, al contribuir al fortalecimiento de las instituciones gubernamentales, al desarrollo de infraestructuras y al mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de la población en el período de 1999 a 2019.

1. CONTEXTUALIZACIÓN E HISTORIA DE TIMOR ORIENTAL

1.1 Contexto geopolítico:

De origen volcánico, la isla de Timor está situada en el extremo del archipiélago indonesio, dentro del Océano Índico, limitando al norte con el mar de Savu y al sur con el Mar de Timor, que separa la isla de Australia. Perteneciente al continente asiático, se divide en Timor Occidental, perteneciente a Indonesia, y Timor Oriental, también conocido como Timor Leste, siendo esta última objeto de estudio por su singular proceso de independencia.

Timor Oriental, actualmente conocido como la República Independiente de Timor-Leste, se encuentra en la mitad oriental de la isla de Timor, es un Estado independiente reconocido desde el año 2002, con una superficie de 14.954 km² y con una población de cerca de 1.34 millones en 2022 (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2023). Actualmente es una República semipresencial, cuya moneda oficial es el dólar estadounidense y su capital Dili, siendo esta la ciudad más importante del Estado, que se encuentra dividido en trece distritos.

El país tiene una gran diversidad lingüística, contando con hasta treinta lenguas autóctonas reconocidas y entre sus idiomas oficiales se encuentran el tétum y el portugués, siendo también muy utilizados el inglés y el bahasa indonesio. En cuanto a su clima, tropical, que alterna meses con lluvias monzónicas y estaciones secas, lo que

favorece una red hidrográfica importante. La isla tiene un relieve montañoso, con una zona llana en el sur propicia para el cultivo (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2023).

Figura 1. Mapa de Timor Oriental



Fuente: <https://geografia.laguia2000.com/geografia-regional/asia/timor-oriental/timor-oriental>

1.2 Timor Oriental: colonia portuguesa

Durante los siglos XV y XVI las potencias de España y Portugal comenzaron su expansión internacional con la conquista de territorios alrededor del mundo a través de sus rutas de navegación, ambos alcanzaron durante este siglo el continente asiático, considerándose establecido el imperio portugués en Asia con la llegada de Alfonso de Albuquerque.

La expansión portuguesa se desarrolla entre Asia y Brasil durante el siglo XVI, creando el conocido como Estado de la India, una red que permitía a Portugal mantener conectado su imperio colonial desde África hasta el Lejano Oriente. El imperio lusitano en Asia buscó el control político a través de la hegemonía marítima, creando rutas náuticas desde puntos estratégicos en territorios como Ormuz, Goa y Malaca con el objetivo ampliar su actividad comercial y marítima entre sus colonias, aumentando la riqueza del Estado portugués con el intercambio de productos dentro de su imperio entre los Estados asiáticos, europeos y africanos (Beceiro & Rojas, 1991). El comercio marítimo se centró en las especias, pero Portugal se enriqueció también del oro del sudeste africano, los caballos de Arabia y de Persia, las sedas y porcelanas de Macao y otros productos como la nuez moscada, la pimienta o el jengibre, siendo este último el que acercó a Portugal a la isla de Timor.

La llegada portuguesa a la isla de Timor tuvo lugar a comienzos del siglo XVI, alrededor del año 1515. Por aquel entonces la isla estaba habitada por nativos timorenses, siendo considerada esta población por la mayoría de los estudiosos como una población mestiza, formada por una gran variedad de grupos étnicos procedentes de diversos países asiáticos, caracterizados por la escasa influencia del mundo árabe y cuya religión predominante era el animismo. El territorio se encontraba dividido en dos confederaciones, Serviao y Belos, que a su vez estaban divididas en tribus y pequeños reinos, donde convivían una gran variedad de culturas y lenguas. La llegada portuguesa supuso un gran cambio tanto histórico como cultural para la isla de Timor (Hägerdal, 2006). Los portugueses establecieron el catolicismo como religión dominante en la isla, el portugués como lengua oficial e implantaron una red de comercio de esclavos y especias predominantemente, introduciendo el cultivo de café y azúcar importado desde sus colonias.

A su llegada, el imperio de Portugal estableció un sistema de gobierno en Timor basado en una administración colonial, combinando estrategias tanto militares como políticas para estabilizar su control sobre la isla. Para ello realizó un sistema de alianzas, en la que los portugueses tomaron el puesto de gobernadores, ocupando la posición más alta jerárquicamente, pero otorgando poder a jefes nativos de la isla, los *liurái*, asegurándose de esta forma que colaborarían con el imperio luso y evitando el levantamiento de posibles revueltas anticolonialistas y asegurándose la estabilidad de la administración portuguesa. Portugal se centró en el establecimiento de fuertes militares a lo largo de toda la isla, a fin de asegurar su control sobre el territorio, que sirvieron como centros administrativos y fueron dirigidos por gobernadores portugueses que ostentaban el poder ejecutivo y judicial (Robinson, 2010). A nivel organizativo, Portugal realizó una nueva división del territorio, con el distrito de Dili, actual capital desde el año 1769 y el distrito de Lifau, capital por aquel entonces, cada uno de ellos dirigido por un capitán con poderes administrativos y judiciales.

A lo largo del siglo XVII llega Holanda a la isla de Timor con la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, estableciendo su colonia en la parte occidental de la isla y manteniendo un conflicto por el dominio del territorio con los portugueses que se prolongaría durante varios siglos. El siglo XVIII comienza marcado por un periodo de inestabilidad en Timor, pues algunos jefes indígenas trataron de sublevarse en contra del

gobierno luso permitiendo a los holandeses aumentar su poder en la isla. En el año 1859 se realiza el primer acercamiento entre Holanda y Portugal, a través de un tratado en el que se le reconoce a los neerlandeses Solor, Flores y la mitad de Timor, pero no será hasta 1893 cuando se alcance un tratado entre Holanda y Portugal delimitando la parte que correspondía a cada imperio, la mitad oriental con capital en Dili sería la colonia portuguesa, mientras que occidente se regiría por Holanda. En 1904 se alcanza un nuevo acuerdo entre ambos Estados que reconoce a Portugal el dominio de las islas de Atauro y Jaco. Comienza una época de ligera prosperidad y estabilidad en la isla que se prolongará hasta mediados del siglo XX (Lombardero Álvarez, 2002).

Se producirá un cambio en la estabilidad de Timor durante la II Guerra Mundial, tras el ataque de Pearl Harbour, las fuerzas australianas y holandesas desembarcaron en la capital portuguesa de Timor Oriental bajo el pretexto de defenderlo ante una amenaza inminente que altero de manera significativa a las fuerzas portuguesas. El gobierno portugués actuaría en defensa de su territorio solicitando a los ocupantes su retirada y alcanzando un acuerdo con los mismos mediante el cual se comprometían a salir del territorio portugués una vez que llegasen tropas portuguesas que permitiesen mantener la estabilidad y neutralidad de Oriente. La tardanza de las tropas portuguesas propició la invasión japonesa de la isla en 1942, con el bombardeo de Dili, iniciando una sangrienta guerra en la isla de Timor que enfrentaría a los japoneses contra las fuerzas australianas, portuguesas e indonesias de la isla, mientras que los timorenses se dividirían entre ambos bandos. En 1945, con el fin de la guerra, se produce la retirada de Japón de Timor, dejando un rastro de 4.000 muertes y precariedad económica a su paso. La reacción de Timor Oriental fue restablecer la administración portuguesa anterior, mientras que Occidente en su descontento por la situación, comenzó unas revueltas en busca de la independencia de la región, que se alcanzó en el año 1949, cuando Indonesia se independiza de Holanda y esta pierde todo su poder consecuentemente en la isla de Timor. A partir de este momento, Timor Occidental formará parte del territorio de Indonesia, mientras que Timor Oriental seguirá bajo el dominio portugués (Robinson, 2010).

1.3 Retirada de Portugal y ocupación del territorio por Indonesia

Tras la retirada de los japoneses, Timor disfruto de veinte años pacíficos bajo la administración portuguesa. En el año 1974, el Estado luso empezó a perder fuerza a nivel

internacional con la caída de su régimen tras la Revolución de los claveles, que desembocaría en su retirada de la isla en 1975 (Sánchez, 2019). Timor se encontraba entonces en un estado de inestabilidad y fragilidad que fue aprovechado por Indonesia, que comenzó a presionar la parte Oriental de la isla, mientras que, por su parte, Timor Oriental aprovechó la salida de la administración portuguesa para declarar por primera vez su independencia, tratando de buscar el respaldo internacional.

Tras la caída de la dictadura, los partidos políticos emergieron y se activaron en Timor Oriental, siendo los más relevantes la Unión Democrática de Timor (UDT), cuya proposición inicial fue continuar con los vínculos con Portugal en una base federal, pero posteriormente aceptó la idea de independencia con un período de transición de tres a cinco años. El segundo partido fue la Asociación Social Democrática Timorena (ASDT), inspirada en el movimiento de liberación africano, se centraba en asegurar la independencia del territorio, erradicar el colonialismo y la discriminación racial. Más tarde, este partido pasaría a ser el Frente Revolucionario de Timor (FRETILIN). Por último, la Asociación Popular Democrática de Timor (APODETI) era un partido que abogaba por la integración con Indonesia y recibió financiamiento y apoyo de este país antes y después de la invasión de 1975 (Martín Gómez, 2016). Mientras tanto, en la vecina Indonesia, tras sufrir un golpe de estado militar en 1965, se instauró el conocido como el Nuevo Orden, bajo la gobernanza militar del General Suharto. Este nuevo régimen supuso un alivio para Occidente, que temía la expansión del comunismo por el continente asiático (Robinson, 2010). Bajo el mandato de Suharto en 1970, Indonesia permitió la entrada de inversión extranjera y eliminó las barreras arancelarias, lo que resultó en que las corporaciones extranjeras recuperaran el control del petróleo. Esto fortaleció especialmente la alianza entre Indonesia y Estados Unidos, ya que Estados Unidos quería detener el avance del comunismo en la región del Pacífico. Estados Unidos estableció un dispositivo estratégico que consistía en mantener relaciones sólidas con Corea del Sur, Japón, Australia, Nueva Zelanda y China. Todo esto se basó en la teoría del efecto dominó, que argumentaba que era necesario detener el avance comunista en la región para evitar que otros países cayeran bajo la influencia soviética (Gil, 1997).

La inestabilidad del territorio timorense seguía creciendo ante la retirada de Portugal e Indonesia aprovechó la ocasión entrando en Timor Oriental en diciembre de 1975, bajo el pretexto de mantener el orden de la región y contando con el respaldo internacional de

Australia y Estados Unidos, que temían que se estableciese un gobierno comunista bajo la gobernanza del partido FRETILIN. Finalmente, en 1976, Yakarta anuncia la anexión de Timor Oriental a Indonesia (Gil, 1997). La invasión tuvo un impacto devastador en la población local, que sufrió una fuerte represión con el objetivo de infundir miedo y evitar la resistencia. Desde el inicio de la invasión, se violaron los derechos humanos, con asesinatos masivos, bombardeos en la capital, violaciones, fusilamientos y profanación de cementerios. Hubo incendios, saqueos y robos, y en algunos pueblos todos los que sabían leer y escribir fueron asesinados, mientras que en otros solo sobrevivieron las mujeres. En los primeros dos meses de invasión, se estima que murieron alrededor de 60.000 timorenses (Cadena & Devia, 2010). Desde entonces, aproximadamente 200.000 personas, lo que supone casi un tercio de la población, han sido exterminadas a manos del Ejército indonesio. La invasión de Timor tuvo un gran impacto tanto en el territorio como en la sociedad, que trascendió el número de muertes. La brutalidad del ejército de Indonesia provocó la propagación de enfermedades como la malaria y la neumonía, propiciando un aumento significativo en la mortalidad infantil en la región. Además, Timor se convirtió en el territorio con el nivel más bajo de escolarización de todo Indonesia, con una alta tasa de analfabetismo que se mantiene en la actualidad.

Indonesia vulneró el derecho internacional al invadir el territorio, utilizando la fuerza en situaciones no amparadas por la Carta de las Naciones Unidas y exterminando a gran parte de la población, lo que fue condenado a nivel internacional como genocidio, salpicando en cierto modo a grandes potencias internacionales como Australia y Estados Unidos que respaldaron la invasión por tener ambos intereses geopolíticos en la zona (Gil, 1997).

2. CUESTIONES CONCEPTUALES

A continuación, se realizará un breve análisis sobre dos conceptos relevantes en el estudio del proceso de independencia de Timor Oriental y el papel de la cooperación internacional en el mismo. Concretamente serán tres los conceptos a describir que enmarcarán el objeto de estudio. El primero, es el derecho de autodeterminación de los pueblos, que permite justificar la independencia de Timor; el segundo, la cooperación para el desarrollo, para

comprender el papel de los agentes internacionales en este proceso; por último, el papel de la cooperación internacional en la consolidación de país postconflicto.

2.1 El derecho de autodeterminación de los pueblos

Uno de los principios estructurales del derecho a internacional es el reconocido como derecho de autodeterminación de los pueblos, que se recoge por primera vez en el artículo primero de La Carta de las Naciones Unidas de 1945, siendo, por lo tanto, un derecho directo y vinculante jurídicamente para todos los Estados miembro de la organización. El objetivo de este derecho es que los pueblos tengan la capacidad para decidir su propio destino político y organizarse libremente, sin intervención de otros Estados externos (Naciones Unidas, 2023).

En 1971 el Tribunal Internacional de Justicia el que reconozca este derecho como internacionalmente aplicable para todos aquellos territorios no autónomos, actuación que tiene especialmente relevancia para aquellos países que fueron colonizados siglos atrás (Palacios Romero, s.f.).

La definición de este derecho es recogida por el profesor Cavero, que desde un aspecto político concluye que se trata de aquella capacidad reconocida o exigida por un pueblo para decidir si se integra o se mantiene dentro de un Estado plurinacional, regional o federal o si por el contrario decide independizarse creando un nuevo Estado soberano basándose en el reconocimiento de una soberanía originaria o de unas condiciones con la suficiente entidad que permitan justificar la adquisición de este derecho (Pastor, 1991)

Pese a que el derecho de autodeterminación de los pueblos es un derecho del cual todos los Estados deben ser garantes, siendo el titular de este derecho todos los pueblos, surge el cuestionamiento en torno a determinar el significado de la palabra pueblo en este contexto, no existiendo una definición comúnmente aceptada a nivel internacional que permita delimitar de forma precisa su aplicación. Pese a ello, de forma genérica se reconoce como pueblo a un conjunto de personas que comparten una tradición histórica común, con una misma identidad étnica y racial, una misma cultura, idioma, afinidad religiosa o ideológica, en un territorio único o conexo y con una economía compartida.

Además, tener un sentimiento común de pertenencia a un mismo pueblo y querer ser reconocido como tal (de Zayas, s.f.).

La amplia definición de "pueblo" puede dar lugar a movimientos dentro de un Estado soberano e independiente que buscan la autodeterminación, fundamentándose generalmente en motivos culturales, lingüísticos o raciales y en el sentimiento de nación, invocando este derecho. En su mayoría, estos casos no han tenido repercusión a nivel internacional, y los Estados implicados han limitado el grado de autodeterminación concedido a nivel interno.

Los principales afectados por esta situación son, paradójicamente, los principales beneficiarios del derecho a la autodeterminación de los pueblos: las antiguas colonias. Los nuevos Estados surgidos del proceso descolonizador se caracterizan por la diversidad cultural, étnica, lingüística y racial que convive en un mismo territorio, lo que les hace vulnerables ante la idea de conceder este derecho a los territorios internos del mismo Estado soberano. Por esta razón, los Estados han tratado de limitar el alcance de este derecho para evitar su uso en su contra (de Blas Guerrero, 1994).

2.2 Cooperación internacional para el desarrollo

La cooperación internacional para el desarrollo no posee una única definición, si no que, su definición se ve influenciada por el momento histórico y por las influencias políticas de cada época y lugar, manteniéndose siempre dentro de un marco que permite delimitar ciertos rasgos propios de la cooperación (Hernán González, 2014).

Una definición ajustada a lo que actualmente se conoce como cooperación internacional para el desarrollo es la aportada por Calduch (1991), definiéndola como toda relación entre actores del sistema internacional que buscan el mutuo beneficio mediante la satisfacción de intereses o demandas a través de la utilización complementaria de sus respectivos poderes en el desarrollo de actuaciones solidarios y/o coordinadas (Ayllón, 2007).

Otros autores como Gómez y Sanahuja aportan una definición más clásica de la cooperación para el desarrollo, definiéndolo como el conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferente nivel de renta con el objetivo de fomentar el progreso tanto económico como social de los países en desarrollo, con el objetivo de que sea más equilibrada la relación con entre los países del Norte y del Sur y esta sea más sostenible (Gómez & Sanahuja, 1999).

Es frecuente que el término cooperación al desarrollo se utilice como sinónimo de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). La AOD está compuesta por aquellos flujos destinados a los Estados en desarrollo que forman parte de la lista de beneficiarios de ayuda oficial al desarrollo y a instituciones multilaterales de desarrollo (OECD, 2022). Además para que sea considerada una AOD es necesario que sea proporcionada por los organismos oficiales, del sector público, tiene que tener como principal objetivo promover el desarrollo económico y el bienestar social de los países en desarrollo, sin incluir intereses comerciales y además, debe ser de carácter concesional, es decir, debe tratarse de una donación o si se trata de un préstamo debe tener un tipo de interés por debajo del valor de mercado y con un elemento de donación de al menos un 25% (Álvarez Orellana, 2012). Del mismo modo, otra diferencia de la ODA y la cooperación internacional es que esta última implica obrar conjuntamente por un fin común, el desarrollo, en el que el beneficio de la actuación es mutuo, mientras que la ayuda, aunque requiere relación entre las partes no implica compartir, tratándose de una asistencia para el desarrollo sin que ambas partes reciban un beneficio de ello (Fernández Salinas, 2018).

La cooperación internacional ha asegurado los derechos a nivel internacional basándose en los principios de respeto de la soberanía, la implicación y la independencia nacionales, la igualdad, la no intervención en asuntos internos y el beneficio mutuo (NNUU, 2015). Esta búsqueda común de la igualdad y el desarrollo individual de todos los Estados constituye el pilar de la cooperación internacional y lo que justifica la intervención internacional en los procesos de independencia.

2.3. Cooperación internacional en la consolidación de país postconflicto

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, hubo un auge de la cooperación internacional centrada en un primer momento únicamente en los aspectos económicos, pero que poco

a poco comenzó a ampliar su contenido, sobrepasando el área financiera y acercándose a la cooperación tras los conflictos armados (Arroyo Quirós, 2020).

La cooperación para el desarrollo en la consolidación de los países postconflicto tiene su mayor auge en esta época, tras la independencia de una antigua colonia. Es en ese momento cuando surge un periodo de inestabilidad marcado por la falta de infraestructuras y de un gobierno estable y sólido que requiere de cierto apoyo internacional para alcanzar la estabilidad. Los comienzos del Estado independiente suelen estar marcados por un nivel económico muy bajo, son reconocidos como países en desarrollo cuya dependencia internacional es muy alta y es aquí cuando la cooperación internacional juega un papel fundamental para conseguir estabilidad en el país.

Para que un Estado se consolide como independiente debe contar con tres elementos constitutivos: la población, el territorio y una organización política, la cual debe ejercer su poder y gobernar sobre ese territorio y esa población a través de los órganos adecuados (Gómez Díaz de León, 2015).

A nivel internacional, el reconocimiento del nuevo Estado por parte de otros países juega un papel fundamental para que la política exterior del Estado independizado se consolide. Este reconocimiento supone la declaración por parte de otros Estados de que se dan los tres elementos anteriores para que nazca un nuevo Estado. Se trata de un acto político, aunque tiene consecuencias jurídicas y este puede realizarse expresamente o de manera implícita, a través de las relaciones diplomáticas o de tratados entre ambos Estados (González Olvera, 1992).

Una vez el Estado declara su independencia, contiene los tres elementos necesarios y es reconocido por otros Estados a nivel internacional. Los nuevos países independientes pasan a desvincularse de las potencias coloniales, teniendo que enfrentarse a una nueva realidad política y administrativa, encontrándose la mayoría en una situación de subdesarrollo por lo que para consolidarse como Estado requerirán asistencia financiera y técnica para poder aplicar sus planes de desarrollo. Es en ese preciso momento cuando la cooperación internacional jugará un papel fundamental para la consolidación de estos nuevos Estados, especialmente desempeñarán un papel principal las antiguas potencias, que continuarán manteniendo importantes intereses en sus excolonias. Los antiguos

Ministerios de Colonias fueron sustituidos por los Ministerios de Cooperación Externa, que tenían como objetivo facilitar el desarrollo económico y social de los nuevos países independientes a través de la cooperación y la asistencia técnica (Agudelo Taborda, 2012).

La cooperación internacional asume una posición crucial para que se consoliden los Estados independientes, no solo por la asistencia de las antiguas colonias, si no de otros Estados y organismos internacionales que participarán en procesos de cooperación ayudando al desarrollo de estos Estados y aportándoles estabilidad.

3. MARCO METODOLÓGICO

El método analítico utilizado para este estudio será de tipo histórico-descriptivo, y se centrará en el análisis de la evolución del proceso de independencia de Timor Oriental, así como en la intervención de la cooperación internacional en este proceso. Para la recopilación y análisis de la información y datos se llevará a cabo a través de una revisión de fuentes secundarias. Se realizará un análisis de documentos oficiales, como resoluciones y actas de las Naciones Unidas, informes de organizaciones no gubernamentales, así como publicaciones y artículos de revistas especializadas, incluyendo informes, libros y otros documentos relacionados con el proceso de independencia de Timor Oriental y la Cooperación Internacional.

Se realizará un análisis de contenido con el objetivo de identificar posibles patrones y tendencias en el contenido de los documentos analizados tratando de analizar el papel de la cooperación para el desarrollo en la consolidación de Timor Oriental como país independiente, con el objetivo de obtener una comprensión más profunda de la intervención de la cooperación internacional en procesos de descolonización.

4. PROCESO DE INDEPENDENCIA DE TIMOR ORIENTAL Y EL PAPEL DE LOS ACTORES INTERNACIONALES

Como se ha mencionado previamente, tras la retirada de Portugal del territorio timorense y la posterior invasión por parte de Indonesia en 1975, Timor comenzó un periodo

marcado por la represión política y la mala gestión. En esta etapa hubo una presencia militar excesiva, marcada por una violación del derecho internacional y de los derechos humanos, lo que provocó una gran sensación de rechazo sobre los invasores por parte de la población nativa.

En este contexto, el Frente Revolucionario de Timor Oriental Independiente (FRETILIN), comenzó una lucha desde dentro a través de guerrillas para acabar con la precaria situación, algunos de sus miembros actuaban desde las Naciones Unidas incentivando decisiones contrarias a la anexión de Indonesia. Entre los años 1975 y 1999 ocho resoluciones se aprobaron por la Asamblea General y otras dos por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Cruz Aguilar, 2016).

Al mismo tiempo, una crisis financiera afectaba a todo el este asiático durante 1997, lo que tuvo un gran impacto en la economía de Indonesia. Tal fue el impacto que se generó un gran descontento en el Estado de Indonesia y en el año 1998, una serie de protestas violentas en la calle terminaron provocando la renuncia de Suharto, el por aquel entonces presidente del país (López, 1999).

Es entonces cuando Naciones Unidas interviene en el territorio de Timor Oriental, que se ve salpicado por la crisis económica de Indonesia a lo que se sumaban los conflictos internos y la violación de derechos, encontrándose en una situación de extrema necesidad e inestabilidad. En 1999, Naciones Unidas presentó una propuesta para solucionar la crisis en Timor Leste, que fue aceptada mediante una serie de acuerdos firmados el 5 de mayo. Como resultado, se acordó realizar una consulta popular en el territorio y se estableció la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET). La UNAMET llevó a cabo un referéndum, en el que el 78.5% de los votantes se pronunció en contra de la autonomía propuesta por Indonesia mientras que tan solo un 21.5% votó a favor (Álvarez, 2002). Esto provocó un aumento de la violencia en todo el territorio de Timor, lo que llevó al Consejo de Seguridad a aprobar la Resolución 1264, autorizando la acción de la Fuerza Internacional para Timor Oriental, (INTERFET), con el propósito de restaurar la paz y la seguridad en la región. Comenzaba aquí un largo proceso hacia la independencia de Timor Leste, que sería liderado por la ONU.

En el año 1999 se establece la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), para asumir toda la responsabilidad administrativa en el territorio durante el período de transición a la independencia, que se dividió en tres componentes básicos: militar, gubernamental y humanitario. Bajo la dirección de Sergio Vieira de Mello, la misión de las Naciones Unidas estructuró el Estado, incluyendo la creación de instituciones, la elaboración de la Constitución y la realización del proceso electoral. Finalmente, el 20 de mayo de 2002, Timor Oriental se convirtió en la primera nación del tercer milenio (Cruz Aguilar, 2016).

En el proceso de independencia se distinguen las distintas posiciones de los distintos agentes internacionales que intervienen en este proceso y que, por tanto, asumen un papel crucial en la Cooperación Internacional y en la consolidación del nuevo Estado de La República Democrática de Timor Leste. Para ello, se analiza el papel de Australia y de la Organización de las Naciones Unidas, que asumió un rol protagonista en todo el proceso de independencia.

Australia

Australia reconoció oficialmente la soberanía de Indonesia sobre el territorio de Timor Leste en el año 1978, pues su prioridad era mantener a Indonesia como aliado y evitar la expansión del comunismo, dejando en un segundo plano el derecho de autogobierno del pueblo timorense (Tejado, 2015).

Desde el año 1999, como consecuencia de la precaria situación en la que se encontraba por aquel entonces Timor Oriental, Australia comenzó a tener presencia en la isla. En un primer momento lo hizo a través de las diferentes Operaciones de Mantenimiento de Paz (OMP) que desplegó la ONU por el territorio.

Las preocupaciones de Australia por la inestabilidad de su vecino llevaron al primer ministro australiano a reunirse con Habibie, el nuevo presidente de Indonesia, con el objetivo de que esta cediese ante una presencia de una fuerza de paz internacional en el territorio de Timor, tratando de evitar de este modo que se celebrase un referéndum, pero su propuesta fue rechazada. Tras el estallido de los movimientos violentos al rededor de Timor, Australia envió dos busques con quinientos soldados a las aguas de Timor Este.

De este modo, es Australia la que lidera la fuerza internacional de INTERFET, financiando la mayor parte de la intervención e interviniendo a la mayor brevedad posible, lo que permitió alcanzar la estabilidad buscada por la Fuerza Internacional para Timor Oriental.

Australia era líder en la presencia de tropas en Timor durante este proceso, siendo el Estado con mayor porcentaje de tropas en el territorio, muy por encima de los otros 27 países aportadores. Es cierto que la presencia de Australia en las actividades de policía es mucho menor, siendo el octavo país con mayor presencia en la zona, muy por debajo de otros Estados como Portugal. Entre los años 2000 y 2004 todas las tropas que Australia puso a disposición en Operaciones de Mantenimiento de Paz se encontraban en Timor (Devia Garzón, 2012).

El motivo de todo el despliegue australiano y su involucración en el proceso de independencia de Timor no es otro que, como suele suceder en estos casos, aprovecharse de la situación de debilidad de un Estado para obtener un interés económico del mismo. La cercanía de Australia con el territorio de Timor Leste hace que este Estado tenga un gran interés en delimitar sus fronteras marítimas a favor de sus propios intereses, principalmente por la riqueza de esas aguas en las que se encuentra una gran fuente de petróleo y de gas natural (Rocamora, 2005).

La controversia por los límites del mar de Timor se remonta a los tiempos de la colonia portuguesa. Por aquel entonces, la posición australiana radicaba en que las fronteras deberían coincidir con la prolongación natural de las fronteras bajo el mar, opinión que por aquel entonces fue aceptada por Indonesia, pero rechazada por el administrador de Timor Oriental, Portugal, pues eso supondría otorgar la mayor parte de la plataforma continental a Australia y como solución propuso establecer una línea intermedia entre ambos territorios.

Tras la caída de la colonia portuguesa y la invasión de Indonesia, la situación cambiaba de nuevo para Australia y comenzaba una nueva negociación para delimitar las fronteras entre ambos territorios. La posición de Australia se mantuvo, sin embargo, Indonesia tenía claros intereses en explotar el mar de Timor y rechazó la propuesta australiana apoyándose en la opinión de la Corte Internacional de Justicia que reconocía el derecho

a las 200 millas. Sin embargo, terminan llegando a un acuerdo de cooperación entre ambos Estados por el cual compartirían el derecho a explotación de los recursos de hidrocarburo de la zona (Devia Garzón, 2012).

Tras la independencia de Timor Oriental, la delimitación de la frontera marítima entre ambos Estados volvió a ser un tema de gran preocupación para Australia, que no quería recurrir a la Corte Internacional de Justicia pues vería sus intereses dañados. Los nuevos líderes de Timor comienzan a reclamar nuevos límites tras su separación de Indonesia, pues la anterior delimitación tenía en cuenta ciertas islas pequeñas de Indonesia. Durante este periodo inicial de independencia, la administración del territorio la asumió UNTAET, que, debido al importante papel de cooperación que realizó Australia durante este proceso, acordó mantener las fronteras durante el periodo de transición.

En el año 2003, con el fin del periodo de transición, Australia y la República Democrática de Timor Leste establecen su primer acuerdo de fronteras conocido como “Joint Petroleum Development Area”, en adelante JPDA, por el cual continuarían con la zona de cooperación hasta el año 2007. En este año, Australia presiona a Timor para establecer un nuevo acuerdo según el cual los ingresos procedentes de un complejo de gas y petróleo que se encuentra en el centro del mar de Timor deberán repartirse de manera equitativa entre ambos Estados, es el acuerdo de “Treaty on Certain Maritime Arrangements in the Timor Sea”, conocido como CMATS. En este no se delimitan las fronteras, pero se aplaza dicha discusión por un periodo de cincuenta años. Este acuerdo parece bastante desfavorable para Timor, pues Australia prosiguió con la explotación de petróleo por su cuenta sin compartir los ingresos de las zonas que todavía no se habían delimitado.

Además, Australia fue gran defensora de realizar todo el proceso de refinería y procesamiento de los recursos en su territorio, lo que le aporta mayor enriquecimiento económico y gracias a su gran capacidad en infraestructuras y su poder económico tiene mayor facilidad para realizarlo, siendo este Estado el claro beneficiario del acuerdo. Por su lado, la República Democrática de Timor-Leste no se encuentra en una situación lo suficientemente estable como para exigir lo contrario, su escaso nivel económico propio de un país subdesarrollado y sus débiles infraestructuras hacen casi imposible que puedan asumir ese papel.

Sin embargo, la situación ha tendido a cambiar de manera progresiva, pues China ha aumentado su presión sobre Australia acercándose a Timor, lo que ha hecho pensar que probablemente, en un futuro no muy lejano se deba llegar a un nuevo acuerdo para delimitar las fronteras marítimas entre ambos países. Sin embargo, lo que si parece quedar claro es que la presencia australiana en el territorio de Timor siempre ha estado movida por intereses propios, lo que no quita que a veces estos estuviesen ligados a prestar ayuda a través de la cooperación internacional (Devia Garzón, 2012).

Naciones Unidas

Naciones Unidas fue un actor clave en el proceso de independencia de Timor Oriental, liderando todo el proceso desde su comienzo y asegurando posteriormente su consolidación como Estado democrático (Naciones Unidas, s.f.).

La misión de Naciones Unidas en Timor Oriental es reconocida como una de las más exitosas protagonizada por este organismo dentro de las Operaciones de Mantenimiento de Paz pues por primera vez se realiza una intervención multidimensional, es decir, que abarca ya no solo factores policiales y militares, si no también civiles, de carácter estructural, para dar estabilidad a un Estado en el plano internacional y tratando de adaptarse así a las distintas necesidades que presenta el Estado en cada momento, llegando incluso a asumir la administración total del país mientras este se encontraba en un proceso de construcción (Moreno Marquina, 2014).

La primera acción relevante de la ONU en la isla de Timor tiene su origen en el año 1999, motivado por la situación precaria que vivía el pueblo de Timor que se había acentuado con la crisis de Asia. Así la ONU establecen en la isla la Misión de las Naciones Unidas en Timor Leste, conocida como UNAMET. El principal objetivo de esta misión era determinar mediante un referéndum la voluntad del pueblo de Timor, para así conocer si este estaba a favor de mantenerse bajo la autonomía de Indonesia o, si por el contrario estaban a favor de la separación de esta nación. Se trataba de una misión puramente política, centrada en el recuento de votos para asegurar la veracidad del plebiscito. Los resultados fueron los previstos, tan solo un 21.5% de la población estaba a favor de mantenerse bajo la administración indonesia y las consecuencias se vieron reflejadas en las calles, con enfrentamientos violentos y fuertes represalias por parte del gobierno de

Indonesia, llegando a causar un número indeterminado de muertos y produciendo grandes daños en la infraestructura y sistema eléctrico del territorio que se destruyó por completo (Gárate, 1999).

Una vez más, las Naciones Unidas se vieron obligadas a interferir ante una situación cada vez más crítica en la isla de Timor. Se crea entonces en septiembre de 1999, a propuesta del Consejo de Seguridad, una fuerza armada multinacional, liderada por Australia en la que participan diversos Estados, la Fuerza Internacional para Timor Oriental y la INTERFET. Su función era mantener la paz en el territorio, buscando la salida de las tropas de Indonesia, facilitando ayuda humanitaria y protegiendo la misión de UNAMET (Devia Garzón & Cadena Afanador, 2012).

La presión de INTERFET provocó la retirada de las tropas de Indonesia del territorio de Timor Oriental, dejando una situación de inestabilidad y de escasa seguridad, además de un vacío en el poder político y administrativo. Es por ello por lo que la ONU el 25 de octubre de 1999 decide intervenir de nuevo a través de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET).

De este modo, UNTAET dirigió Timor Oriental durante todo el periodo de transición hacia la independencia, asegurando la seguridad del territorio tenía autorización para el uso de la fuerza armada para proteger a los civiles y al resto de agentes internacionales. Su poder era multidimensional, con potestad ejecutiva y administrativa sobre todo el territorio de Timor Oriental, lo que le permitió darle estabilidad e independencia mediante la construcción de instituciones estatales. Los principales objetivos de UNTAET eran garantizar la protección, la estabilidad y la seguridad del territorio, establecer una administración eficiente, mejorar los servicios civiles y sociales, coordinar y brindar ayuda humanitaria, rehabilitar y promover el desarrollo sostenible, así como también mejorar la capacidad de autogobierno y crear condiciones propicias para el desarrollo sostenible (S/RES/1272/1999).

UNTAET se constituyó como una administración transitoria civil de las Naciones Unidas para la construcción de las instituciones estatales y la administración pública de un Estado que se encontraba en proceso de nacer. Este proceso fue fundamental para la consolidación de la paz en el territorio y permitió establecer una base de órganos políticos

y administrativos de los que Timor Oriental carecía hasta la fecha, estableciendo de forma progresiva el orden interno del nuevo Estado (Sindico, 2002). Durante el tiempo que la UNTAET administró el territorio de Timor Oriental se rigió por la Regulación, que no requería la aprobación de los ciudadanos de Timor y tenía fuerza de ley, lo que permitía al Representante Especial del Secretario General de la ONU, en adelante SRSG, tomar las decisiones por sí mismo, creando órganos e instituciones, adjudicándoles funciones a los mismos y estableciendo procedimientos administrativos que le permitían regular la vida social, económica y política estableciendo un orden social y consolidando la base del nuevo Estado independiente.

Entre todos los órganos creados por UNTAET, los más relevantes fueron los encargados de establecer la división de poderes y, por tanto, la base democrática de la región. Por un lado, se creó el Comité Consultivo Nacional, una especie de Parlamento con funciones meramente consultivas, estaba formado por quince entre los que se encontraban representantes de la sociedad civil de Timor y miembros de UNTAET. Sin embargo, este órgano no recibió una buena acogida debido a sus escasas funciones y a la poca participación de la población timorese en la política del país, por lo que en el año 2000 se transformó en el Consejo Nacional, compuesto por treinta y tres miembros escogidos por el SRSG y abarcando más funciones como el poder iniciar, modificar, enmendar la regulación creada por la UNTAET (UNTAET/REG/2000/24).

En representación del poder ejecutivo se creó el gabinete de transición, cuya principal función era supervisar el funcionamiento administrativo, pudiendo realizar propuestas de nuevas regulaciones a la UNTAET, bajo la supervisión de el SRSG. El gabinete estaba compuesto por ministros que ostentaban el poder ejecutivo dentro de sus respectivas áreas, por un lado, UNTAET se encargaba de las carteras relativas a policía y servicios de emergencia, justicia, finanzas y los asuntos políticos, mientras que los representantes timorenses asumían las áreas de administración interna, infraestructuras, asuntos sociales y economía (UNTAET/REG/2000/23).

En cuanto a la gestión y a la administración, cuyo objetivo era consolidar un sistema que hiciese posible la puesta en marcha de políticas y de servicios públicos, se reguló a través de Administración Transitoria de Timor Oriental. Esta a su vez se dividía en gabinetes y por primera vez se intenta acercar a los líderes indígenas a los puestos políticos

integrándolos como parte de este organismo. Así mismo, para garantizar la seguridad del nuevo Estado que estaba en proceso de independencia, UNTAET creó un ejército timorense denominado FDTL.

Por último, UNTAET estableció un sistema judicial basándose en modelos internacionales. De este modo creó cuatro Cortes de Distrito y una Corte de Apelación en la capital del Estado, se crearon prisiones, se formó a magistrados y se sentaron las bases de la legislación penal (UNTAET/REG/2000/11)

Sin embargo, la escasa participación del pueblo timorense a la hora de tomar decisiones generó un gran descontento en la población, que se sentía gobernada por el mundo internacional. Comenzó un proceso conocido como “timorización” a través del cual UNTAET trataba de incluir cada vez más a los líderes locales en los organismos políticos. El proceso fue progresivo, por lo que no terminó con el descontento de la población, a lo que se sumaba la mala situación económica que se vivía en el territorio, con alrededor de un 80% de paro en el año 2000. Los timorenses culpaban a la ONU de su precaria situación (Devia Garzón, 2012).

UNTAET terminó su misión en la zona convocando las primeras elecciones parlamentarias de Timor en el año 2001 cuyo objetivo era la formación de una Asamblea Constituyente que redactase la primera Constitución del Estado, bajo la supervisión de UNTAET. La Constitución fue aprobada el 22 de mayo de 2002, día que se reconoce la independencia de la República Democrática de Timor Leste. Nace en este momento un nuevo país independiente, democrático, republicano, semi-presidencialista basado en los principios de un Estado de Derecho y en la separación de poderes. Timor Oriental pasa a reconocerse internacionalmente como un país independiente y comienza a formar parte de diversos organismos internacionales, entre ellos, la ONU.

Tras la independencia de Timor, la ONU sigue realizando varias misiones en la isla a fin de mantener su estabilidad y cooperar para su desarrollo. Tras la retirada de UNTAET, desde mayo de 2002 y hasta 2005, se crea la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental que se centró en el desarrollo sostenible del territorio. Su presencia siguió en el año 2006 con la aparición de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), cuya presencia en la isla se alargó hasta el año 2012 (Moreno Marquina, 2014).

5. EL PAPEL DE LOS AGENTES INTERNACIONALES EN LA CONSOLIDACIÓN DE TIMOR COMO ESTADO INDEPENDIENTE

Una vez más, la ONU asume el papel principal en la consolidación de Timor Oriental como Estado independiente. Tras la retirada de UNTAET del territorio y el reconocimiento como país de la República Democrática de Timor Leste, la inestabilidad de este nuevo Estado que seguía en vías de desarrollo llevo a la ONU a mantener su presencia en la isla a fin de garantizar la estabilidad y consolidación de la nación.

En un primer momento lo hace a través de la misión UNMISSET, que se asienta en el territorio inmediatamente después de la retirada de UNTAET, una vez que el pueblo timorense asume la administración y gobierno del nuevo Estado. El poder de esta misión era mucho menor que el de la anterior. Tenía la responsabilidad de guiar al nuevo gobierno de Timor en sus primeros pasos, transmitiendo de manera progresiva la adopción de responsabilidades al nuevo gobierno con el fin de que este alcanzase la autosuficiencia. La idea de la ONU era una retirada escalonada, que asegurase la seguridad de la nueva nación y permitiese el desarrollo de del país, en un principio su duración sería de 12 meses, pero se alargó hasta el año 2005 aunque cada vez con una presencia más débil. Tras su retirada se creó la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste, conocida como UNOTIL, con unas funciones mucho más limitadas, centradas en la cooperación para el desarrollo de las instituciones de gobierno y la policía. La misión de UNOTIL no tuvo el éxito esperado, pues no se alcanzó la autosuficiencia institucional (UNPeacekeeping, 2006).

En el año 2006 la población de Timor contaba con el acceso a los servicios públicos y a los bienes estatales era precario, las tasas de desempleo eran muy elevadas y como consecuencia de ello los niveles de pobreza eran muy altos. Esta situación desencadenó en una crisis político-institucional en el año 2006 que a su vez terminaría en una crisis humanitaria con un gran número de desplazados, pobreza y heridos (Moreno Arquina, 2014). La situación se prolongaría hasta el año 2008, poniendo en riesgo la seguridad y estabilidad del Estado. Debido a esta situación y alentados por el miedo a que surgiese una guerra civil que pudiese terminar con el nuevo Estado, el gobierno timorense solicita ayuda militar internacional con el fin de recobrar la estabilidad de la nación (Fidalgo Castro, 2016).

Asimismo, fue una forma de visibilizar el fracaso de las anteriores misiones de la ONU al tratar de otorgar estabilidad, seguridad y autosuficiencia a Timor Leste. La necesidad de ayuda financiera junto a con el aumento de la violencia llevaron a la ONU a enviar una nueva misión al territorio, la misión de UNMIT.

La misión de UNMIT es la última de las misiones de las Naciones Unidas en el territorio de Timor, tiene su origen en el año 2006 y permanecerá en la isla hasta el 2012. Su objetivo era restablecer la seguridad y redirigir la política para consolidar la independencia y autosuficiencia del país (Moreno Marquina, 2014).

Tratando de saldar los problemas generados por la crisis del año 2006 e intentando no volver a cometer los errores que tuvieron las anteriores misiones, se creó una misión multidimensional e integrada. El principal logro de esta misión fueron las elecciones parlamentarias y presidenciales del año 2007, que pese a la situación que estaba viviendo el país, pudieron celebrarse de manera segura y tranquila. Como resultado de esas elecciones, fue nombrado presidente de la nación José Ramos-Horta, quien fue el objetivo de un atentado en el año 2008, poniendo de nuevo en duda la estabilidad de la nación. Ante esta situación y a fin de garantizar la seguridad, la ONU desplegó fuerzas multinacionales que tenían como misión principal terminar con estos atentados y actuaciones violentas (Devia Garzón, 2012).

La misión de UNMIT se prolongó hasta el año 2012, tras las elecciones y el nuevo cambio de gobierno, por el miedo a que la retirada de las tropas multinacionales pudiese suponer la reaparición de movimientos violentos. Durante este tiempo la misión de la Organización de las Naciones Unidas se centró en mantener la seguridad de la nación y en fortalecer las instituciones, estabilizando el sistema político del país y asegurando finalmente la autosuficiencia de Timor.

En mayo de 2012 accede a la presidencia José María Vasconcelos, ex guerrillero del FRETILIN y finalmente, en diciembre de ese mismo año el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas decidió retirar la misión de UNMIT, acabando aquí la presencia de la ONU en la Republica Democrática de Timor Leste (Devia Garzón, 2012).

5.1 La cooperación internacional en la consolidación de Timor Oriental como país independiente. Algunos breves ejemplos

La cooperación para el desarrollo en Timor Oriental desde su independencia en 1999 ha sido fundamental para la consolidación del país como nación independiente y para el desarrollo de su economía y sociedad, debido a que Timor Leste ha recibido una gran cantidad de ayuda internacional para el desarrollo de su economía y la reconstrucción de su infraestructura tras décadas de conflicto y ocupación tal y como se recoge en el informe de la OECD sobre la distribución de desembolsos de AOD por países y regiones, en el año 1999 Timor Oriental recibió 152.8 millones de dólares netos en concepto de AOD, cantidad que se ha mantenido durante los años siguientes, superando la cifra y llegando a alcanzar en el año 2019 los 229.9 millones de dólares (OECD, 2021). Organizaciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y otros organismos internacionales han colaborado con el gobierno de la República Democrática de Timor para financiar y proporcionar una asistencia técnica para proyectos de desarrollo (del Castillo Sánchez, 2003). Concretamente, el Banco Mundial llevo a cabo el Proyecto de Administración de Protección Social para Timor-Leste de 2.00 millones de dólares en el año 2011 (Banco Mundial, 2011).

La cooperación para el desarrollo ha adoptado un papel fundamental para aumentar la calidad de vida de los timorenses. Las misiones de cooperación internacional han permitido la creación de importantes infraestructuras, como el establecimiento de carreteras y aeropuertos, lo que ha permitido una mayor conectividad dentro del país, dando acceso a servicios básicos y necesarios como la educación y la sanidad (Fonseca & Almeida, 2015). Así mismo, se ha invertido en el suministro de un sistema de agua potable y en políticas de saneamiento, mejorando la salud de la población y reduciendo en gran medida el número de enfermedades relacionadas con el agua, de nuevo la Organización de las Naciones Unidas ha destacado por su involucración en el territorio, con un proyecto que tiene como objetivo garantizar el acceso a todos los ciudadanos de Timor a agua potable antes del año 2030 (GNUDS, s.f.).

En general, la cooperación para el desarrollo en Timor Oriental ha sido muy relevante para el desarrollo económico y social del país, que hace veinte años partía de cero, no

teniendo ni tan siquiera un sistema penal instaurado (Moreno Marquina, 2014). Al tratarse de un Estado nuevo y frágil, Timor Oriental sigue teniendo que enfrentarse a grandes desafíos relativos a la pobreza, altas tasas de desempleo y desigualdad, pero la cooperación internacional ha tomado una posición esencial para asegurar la estabilidad, mediante su ayuda financiera, lo que podría vincularse con el progreso de la nación, que año tras año mejora sus datos. En el caso de la pobreza, los datos que aporta el estudio del Banco Mundial situaban al país en el año 2007 con un 40.9% de la población en estado de pobreza, mientras que los últimos datos del año 2014 reducen este número al 24,4%. Sin embargo, la proporción de niñas con respecto a niños en educación primaria y secundaria apenas ha variado en las últimas décadas, situándose en el 1,03 en el año 2020.

No obstante, todavía queda mucho por hacer, para consolidar el progreso conseguido hasta la fecha. Es indispensable continuar trabajando para ello, especialmente en el área de educación y formación de los más jóvenes, en la reducción de la pobreza, en ampliar la economía y en garantizar la estabilidad de la democracia del país, haciendo que este sea un territorio seguro, pues los datos que ofrece el Banco Mundial sobre la tasa de la incidencia de la pobreza sobre la base de la línea nacional se situaba en 41,8 % en el año 2014, última fecha de la que se tiene información (Banco Mundial, s.f.). La cooperación internacional para el desarrollo seguirá ostentando un papel clave para el progreso de esta nación, que sigue siendo dependiente de su ayuda para poder fortalecer la economía local y aumentar y mejorar el empleo, garantizando la sostenibilidad del crecimiento económico, que debe ampliar sus fronteras más allá del gas y el petróleo.

6. SITUACIÓN ACTUAL DE TIMOR ORIENTAL COMO TERRITORIO INDEPENDIENTE

En la actualidad (2023), la República Democrática de Timor Leste es un Estado consolidado y autosuficiente. Ha sufrido cuatro cambios de gobierno siguiendo los procesos democráticos correspondientes, siendo su actual presidente José Ramos Horta, tras vencer las últimas elecciones celebradas en 2022 (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2023).

Desde que Naciones Unidas abandonó el territorio, Timor no ha sufrido ninguna intervención militar por parte de otro Estado u organismo internacional y los conflictos internos se han resuelto sin el uso de la fuerza, manteniendo sus ciudadanos la totalidad de sus derechos (Scheiner, 2022).

A nivel político si se han dado casos de corrupción, pero nunca se ha superado la cifra de veinte millones de dólares estadounidenses y algunos de los políticos si han cumplido condena por los delitos cometidos. Timor Leste pertenece a la lista que conforma el G7 plus, una organización intergubernamental formada por Estados frágiles afectados por conflictos siendo estos: Afganistán, Burundi, Centroafricana, Chad, Comores, Congo, Costa de Marfil, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Islas Salomón, Liberia, Papúa Nueva Guinea, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Somalia, Sudán del Sur, Timor Oriental, Togo y Yemen.

Sin embargo, tras analizar la situación de este territorio con respecto a la del resto de nuevos Estados en desarrollo pertenecientes al G7 plus, se concluye que Timor Leste se sitúa en una posición considerablemente óptima (Scheiner, 2022).

A pesar de que tan solo han pasado veinte años desde su independencia, siendo la nación más joven de Asia, Timor Leste es una nación consolidada. Tras su independencia, Timor se encontraba entre las diez naciones más pobres del mundo, la retirada de las tropas indonesias dejó una destrucción de casi el 100% de las infraestructuras del país. En las dos últimas décadas la situación ha mejorado sustancialmente, Timor Leste ha conseguido importantes logros como dar acceso a internet, cobertura móvil y electricidad en casi la totalidad del territorio o erradicar enfermedades como la polio, tétanos o la malaria, mientras que otros muchos países del suroeste asiático que cuentan con más de setenta años de independencia todavía no han logrado exterminarlas. (Horta, 2022).

Si se analizan los datos de gobernanza internacionales, se puede comprobar que Timor-Leste sigue siendo una democracia estable, en el año 2022, el índice de democracia, recogido por la Unidad de inteligencia The Economist que sitúa en un ranking a los Estados según la estabilidad de sus democracias, posicionó a Timor Leste en el número 44 del ranking de Estados democráticos, tan solo diez puestos por debajo de Italia y por encima de Estados como Argentina (The Economist, 2022). El índice de percepción de

corrupción situaba una ligera mejora en la República Democrática de Timor Leste en el año 2022 con una puntuación de 7.06 sobre 10 (Transparency International, 2022).

Sin embargo, no todos los datos son buenos, uno de los mayores problemas a los que se enfrenta Timor Leste se esconde en su mayor fuente de ingresos, el petróleo. Como sucede en la mayoría de los Estados débiles que se encuentran en desarrollo y que cuentan con una gran riqueza en recursos naturales, las grandes potencias intentan aprovecharse de su situación. Los Estados en desarrollo carecen de los medios apropiados y de la capacidad económica para la explotación de sus propios recursos, es entonces cuando las potencias extranjeras ven la oportunidad de adentrarse en estos territorios y beneficiarse de su principal fuente de ingresos, con unos costes mucho más baratos (Scheiner, 2022).

Sin embargo, el principal problema que tiene Timor Leste con el petróleo está ligado a su dependencia absoluta de este, siendo casi el cien por cien del presupuesto del Estado los ingresos que obtiene de la explotación de petróleo y la inversión, dejando en un segundo plano el resto de la explotación económica y, en consecuencia, estancando el avance económico del país (Fidalgo de Castro & Kristiane da Silva & Ramos Oliveira, 2021). Por ello, la mayor dificultad a la que se enfrenta Timor Leste está relacionada con su dependencia económica hacia una fuente de energía que no durará para siempre. Los datos más recientes muestran como las empresas que buscan nuevos pozos en el mar de Timor no están teniendo éxito y aquellos que ya están en funcionamiento se encuentran en declive, pues el yacimiento está prácticamente agotado (La'o Haktum, 2018).

Los grandes ingresos procedentes del petróleo impulsaron el Índice de Desarrollo Humano del país entre los años 2002 y 2010, situación que ha empeorado significativamente en los últimos años por la escasez de recursos (Scheiner, 2022). En el año 2021 Timor Leste se situaba como país 140 en la lista de IDH proporcionada por Naciones Unidas, con un 0,607 de índice de desarrollo humano, considerado como desarrollo humano medio (PNUD, 2021).

El principal inconveniente que presenta esta situación es que Timor se está centrando en el petróleo como su única fuente de ingresos, tratándola como fuente inagotable, sin querer aceptar la realidad de que esta fuente cada vez es más inestable e incierta (Scheiner, 2022). En el año 2020 el porcentaje de PIB que representaban las rentas procedentes de

petróleo alcanzaban el 7,08 (Banco Mundial, s.f.). Como consecuencia está dejando de lado los sistemas educativos, la sanidad y el fomento de la diversificación económica, factores que son esenciales para mantener la estabilidad de Timor Leste en un medio/largo plazo. Además, el hecho de que este Estado siempre ha recibido ingresos del petróleo, basando su economía en torno a este recurso, a propiciado que no dedique ese dinero a la creación de infraestructuras, fábricas o comercio, si no que ha utilizado esos ingresos para la importación de los bienes y servicios que necesitaba, creando así una gran dependencia económica del mundo internacional y una carencia de medios, servicios y comercio propios (Scheiner, 2022).

La República Democrática de Timor Leste es actualmente un Estado independiente y consolidado, pero continua en proceso de desarrollo. Durante los últimos años el Estado ha tenido que afrontar varias crisis políticas internas, sin que ninguna de ellas desencadenase un problema significativo. Su economía es débil y dependiente del exterior, siendo su principal motor financiero el petróleo, una fuente insegura que no permite tener estabilidad a largo plazo. En el año 2021, tan solo un 2.362 del PIB de Timor Leste correspondía a las exportaciones de bienes y servicios comerciales del país (OMC, 2022).

En el último informe de la ONU del año 2021, Timor Leste se encontraba una vez más dentro de la lista de países menos desarrollados a nivel mundial, conocida como la lista de los países menos adelantados, compuesta actualmente por cuarenta y seis Estados con los indicadores más bajos de desarrollo socioeconómico. Todos los países que componen esta lista cuentan con un ingreso nacional bruto per cápita inferior a 1018 dólares (Naciones Unidas, s.f.). Timor Leste, con un 0,222 de Índice de Pobreza Multidimensional, un porcentaje de 48.3, este dato quiere decir que casi la mitad de la población timorense se ve afectada por la pobreza, siendo un problema importante la nación (United Nations, 2022).

Asimismo, el gobierno de Timor Leste proporciona datos de manera pública sobre su gestión del Presupuesto General del Estado y su administración en las destinas áreas. Así, analizando los datos, se puede comprobar como en relación con el 2021, el año 2022 ha tenido un presupuesto más bajo. Es relevante observar como gran parte del presupuesto va a educación, en el año 2022 \$83,191,769.00, pero muy poca se destina a la formación universitaria, tan solo \$5,186,739.00 en el mismo año. El cambio más sorprendente que

se puede observar en los datos es el aumento del presupuesto en el sector agrícola en los últimos años, lo que demuestra un intento por parte del gobierno de fomentar esta economía, aunque todavía sigue siendo insuficiente (Ministry of Finance Timor-Leste, s.f.).

Otros datos de interés los aporta el Banco Mundial a través del estudio del Índice de Capital Humano, sitúa a Timor en 0.45 en una escala del 0 al 1, posicionándose en el medio de la gráfica. Este índice trata de medir la cantidad de capital humano que un niño nacido hoy puede esperar alcanzar a los 18 años, teniendo en cuenta para ello los riesgos de salud y el nivel de la educación que prevalecen en el país donde vive. Para ello, analiza la tasa de supervivencia hasta los cinco años de edad, la calidad de la educación, la tasa de escolarización y la participación laboral. Así abarca la salud, el empleo y la educación tratando de determinar el nivel de desarrollo humano de cada país (Banco Mundial, s.f.).

Los datos de Timor Leste revelan la situación de un Estado aún frágil en vías de desarrollo. No se puede olvidar que Timor Leste es un Estado nuevo, el más joven de Asia con tan solo veinte años de independencia, que aún se encuentra en un proceso de desarrollo y cuyos resultados no son tan negativos como los de muchos otros Estados vecinos que cuentan con muchos más años de independencia.

CONCLUSIONES

El análisis del papel de la cooperación para el desarrollo en la consolidación de Timor Oriental como país independiente entre los años 1999 y 2019 ha permitido comprender la importancia de esta herramienta en la promoción de la estabilidad y el progreso de las naciones, esto por algunas cuestiones que se menciona a continuación.

En primer lugar, se ha demostrado que la cooperación internacional ha tenido un papel relevante en la consecución de la independencia de Timor Oriental y en la posterior construcción de las instituciones democráticas y la estabilización del país. La intervención de la Organización de las Naciones Unidas comenzó con la celebración de un referéndum para determinar la voluntad del pueblo timorense, en la que se obtuvo un resultado a favor de la independencia. A raíz de esto la ONU lideró un proceso de

independencia progresivo, a través de la Administración transitoria de Naciones Unidas, lo que permitió la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo de un proceso electoral transparente y la consolidación de un sistema de gobierno democrático.

En segundo lugar, el papel de Naciones Unidas ha sido clave para la consolidación de los procesos de reconciliación de un Estado debilitado y en la organización y estabilización de un sistema democrático en el que participe la sociedad timorense, creando un sistema político desde cero y concediendo poderes y responsabilidades de manera progresiva a la sociedad, supervisando el proceso para asegurar su buen funcionamiento y consolidar de este modo el Estado democrático de Timor Leste.

A pesar de esto, Timor Leste sigue siendo un país en desarrollo y aún se enfrenta a grandes desafíos como la elevada tasa de pobreza. Aún así, se ha producido un gran avance desde su independencia y ha conseguido una notable estabilidad política y social en un período relativamente corto.

En definitiva, la cooperación internacional ha sido un elemento clave en la consolidación de Timor Oriental como país un independiente, democrático y próspero en los últimos 20 años, cumpliendo de este modo con sus objetivos. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el papel de la cooperación no puede ser considerado como un sustituto de las políticas nacionales de desarrollo y que la sostenibilidad del progreso logrado dependerá de la capacidad del país para generar recursos y políticas propias. Por lo tanto, se concluye que la cooperación para el desarrollo sigue siendo una herramienta fundamental para el logro de la estabilidad y el progreso de las naciones, y que su potencialidad como herramienta de transformación social debe ser aprovechada por las comunidades internacionales y los países en desarrollo.

Por último, mencionar que una futura línea de investigación, la cual tendría que realizar un estudio a través de un análisis comparativo entre Timor Oriental y otro Estado que se haya independizado recientemente en el que no haya intervenido las Naciones Unidas en su proceso de independencia, con el objetivo de determinar si Timor Oriental se encontraría actualmente en una situación análoga a la que esta, una mejor, o si por el contrario su situación sería peor, pudiendo concluir con mayor rotundidad si el papel de

las Naciones Unidas ha sido determinante en el progreso de Timor como Estado independiente.

BIBLIOGRAFÍA:

Agudelo Taborda, J. (2012). Relaciones internacionales y cooperación al desarrollo: políticas, actores y paradigmas. En *Debates sobre cooperación internacional para el desarrollo*.

Álvarez Orellana, S.M., (2012). Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. *Revista Electrónica de Derecho de la Universidad de La Rioja (REDUR)*, (10), 285-309.

Ayllón B., (2007) Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Carta Internacional*<https://cartainternacional.abri.org.br/Carta/article/viewFile/416/170>

Banco Mundial, (s.f.). Timor-Leste | *Data*. <https://datos.bancomundial.org/pais/timor-leste>

Banco Mundial. (s.f.). Proyecto de Administración de Protección Social para Timor-Leste. Proyectos y operaciones. <https://projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-detail/P125784>

Banco Mundial. (s.f.). NY.GDP.PETR.RT.ZS - GDP, value added (% of GDP) - Petroleum rents (% of GDP) [Datos]. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS>

Beceiro, L. F., & Rojas, J. M. (1991). Expansión y presencia planetaria de Portugal. *Cuadernos de estrategia*, (39), 69-89.

Cadena Afanador, W., & Devia Garzón, C. (2010). Timor-Leste o la construcción de la nación en un Estado fallido. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 5(2), 39-71.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (1999). Resolución 1272 (S/RES/1272).
Disponible

en:<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1272%20%281999%29>

Cruz Aguilar, S. L. (2016). Timor Oriental: Las Operaciones de Paz y la Reforma del Sector de Seguridad. *Relaciones Internacionales*.

De Zayas, A. (s. f.). *La apreciación de actividades y alegaciones relativas al ejercicio pacífico y democrático del derecho de libre determinación de los pueblos*. Experto Independiente de Las Naciones Unidas Sobre La Promoción de Un Orden Internacional Democrático y Equitativo.

Del Castillo Sánchez, A. (2003). Timor Leste. *Anuario Asia Pacífico El Colegio de México*, 393-407
<https://anuarioasiapacifico.colmex.mx/index.php/aap/article/view/100>

Devia Garzón, C. A., & Cadena Afanador, W. R. (2012). Timor oriental: intervención internacional y delimitación marítima. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 7(2), 53-74.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632012000200003

Fernández Salinas, A. C. (2018). La ayuda y la cooperación internacional para el desarrollo: ejemplificación en Colombia.

Fidalgo Castro, A. (2016). La crisis de los desplazados internos de Timor Oriental en 2006: una aproximación antropológica.

Fidalgo Castro, A., da Silva, K., & Ramos Oliveira, A. C. (2021). Timor-Leste en 2020. Nuevas políticas establecidas por la excepcionalidad. *Anuario Asia Pacífico El Colegio de México*, 1-28. <https://doi.org/10.24201/aap.2021.326>

- Fonseca, L. E., & Almeida, C. (2015). Cooperação internacional e formulação de políticas de saúde em situação pós-conflito: o caso do Timor-Leste. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 22, 115-141.
- Gárate, E. S. (1999). Las Naciones Unidas y el caso de Timor Oriental. *Ius et veritas*, (19), 168-178.
- Gil, Sandra (1997). Timor Oriental: la tragedia ignorada. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, 59, 60.
- GNUDS | La ONU en acción - Timor-Leste. (s. f.). <https://unsdg.un.org/es/un-in-action/timor-leste>
- Gómez Díaz de León, C. (2015). Sistema político y formas de gobierno. *Ciencia política: perspectiva multidisciplinaria* <http://eprints.uanl.mx/8760/>
- Gómez, M., & Sanahuja, J. A., El sistema internacional de cooperación al desarrollo: Una aproximación a sus actores e instrumentos, Madrid, CIDEAL, 1999, pág. 17.
- G7plus. (2022, 16 agosto). About us. <https://www.g7plus.org/about-us/>
- Hägerdal, H. (2006). Servião and Belu: Colonial conceptions and the geographical partition of Timor. *Studies on Asia*, 3(3), 49-64.
- Horta, L. (2022). Timor Leste at 20: Progress, Challenges and Prospects. *RSIS Commentaries*, 049-22.
- La'õ Hamutuk. (2018). "Timor-Leste Buys into the Sunrise Oil and Gas Project". <http://www.laohamutuk.org/Oil/Sunrise/18SunriseBuyout.htm>
- Lombardero Álvarez, J. (2002). Timor Oriental: el nacimiento de una nación. *El Catoblepas* <https://www.nodulo.org/ec/2002/n010p17.htm>

- López, S. L. (1999). La crisis en Indonesia; fin de un régimen. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (57), 46-60.
- Martín Gómez, F. (2016). Red Federal de estudios sobre las Malvinas. <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/doc-trab-12.pdf#page=14>
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2023, marzo). Ficha País Timor Oriental. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/TIMORORIENTAL_FICHA%20PAIS.pdf
- Ministry of Finance. Timor-Leste (s. f.-b). <https://www.mof.gov.tl/>
- Moreno Marquina, A. (2014). La efectividad de las intervenciones militares de Naciones Unidas en materia de construcción estatal: el caso de Timor Oriental.
- OECD. (2021). Desembolsos de ayuda (AOD) a países y regiones. <https://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=TABLE2A>
- OECD. (2022). DAC List of ODA Recipients <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/daclist.htm>
- Olvera, P. G. (1992). El reconocimiento de los Estados en la actualidad. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (34), 27-34.
- Organización Mundial del Comercio. OMC. (2022). *Informe sobre el comercio mundial 2022* [Archivo PDF]. https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/wtsr_2022_s.pdf
- Palacios Romero, F. (s. f.). Razón Jurídica y Razón Política en el proceso de Descolonización del Sáhara Occidental. *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, (31), 25-50.

- Pastor, R. V. (1991). El Derecho de autodeterminación en nuestra reciente vida constitucional: Análisis y problemática. *Revista de Derecho Político*, (34).
- PNUD, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2021). *Informe de Desarrollo Humano 2020*
https://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2020_es_completo.pdf
- Robinson, G. (2010). *If you leave us here we will die: How genocide was stopped in East Timor*. New Jersey: Princeton University Press.
- Rocamora, J. A. (2005). Timor Oriental tras la ocupación indonesia. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 173-194.
- Sánchez Lara, A. B. (2019). *Algunos efectos de la ocupación indonesia en Timor-Leste* (Doctoral dissertation, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia).
- Scheiner, Charles. (2022). La maldición de los recursos en Timor-Leste. *Estudios de Asia y África*, 57(3), 477-517. Epub 06 de febrero de 2023.
<https://doi.org/10.24201/eea.v57i3.2785>
- Sindico, F. (2002). “El fortalecimiento del imperio de la ley en las operaciones de consolidación de la paz de Naciones Unidas”. *Revista electrónica de estudios internacionales*, no.5, pp.1-24.
- Tejado Rüländ, T. (2015). *El nacimiento de Timor-Leste: un proceso de independencia singular*.
- The Economist. (2022, 10 febrero). A new low for global democracy. *The Economist*.
<https://www.economist.com/graphic-detail/2022/02/09/a-new-low-for-global-democracy>
- United Nation Peacekeeping (2006). *UNMIT*. (Consultado el 28 de marzo de 2023).
<https://peacekeeping.un.org/mission/past/unmiset/index.html>

United Nations. (s. f.). Semana Internacional de solidaridad con los pueblos de los territorios no autónomos ES | Naciones Unidas.
<https://www.un.org/es/observances/non-self-governing-week>

United Nations. (2022). *Global Multidimensional Poverty Index (MPI) | Human Development Reports*. <https://hdr.undp.org/content/2022-global-multidimensional-poverty-index-mpi>

UNTAET. (1999-2002): Regulations English.
<https://mj.gov.tl/jornal/lawsTL/UNTAET-Law/index-e.htm>